



## **HOMILÍA ante las Reliquias de San Juan Bosco. Santa Iglesia Catedral de Asidonia-Jerez (27 de septiembre de 2012)**

*Sr. Deán y Cabildo Catedral, Inspector Provincial de los PP. Salesianos, sacerdotes, salesianos/as, religiosos/as.*

*Excma. Sra. Alcaldesa y Corporación Municipal, Autoridades Civiles, Militares, representaciones de Hermandades y Entidades Culturales y Educativas, queridos jóvenes y hermanos todos en el Señor:*

En el año 2015 se celebrarán los doscientos años del nacimiento de san Juan Bosco, fundador de la orden de los PP. Salesianos y éste es uno de los motivos de la visita de las reliquias del santo a distintas diócesis y ciudades. El otro motivo es la presencia en Jerez de la familia salesiana. Son cuatro las casas que tienen; todas dedicadas a la educación, dos de los Salesianos o Sociedad de San Francisco de Sales y otros dos de las Hijas de María Auxiliadora o Salesianas de Don Bosco.

Damos gracias a Dios por tener hoy aquí las reliquias de san Juan Bosco y sobre todo por haber dado un santo tan grande a su Iglesia. Santidad que se observa en el rostro de esta talla en la que están introducidas las reliquias y que es fruto de una mascarilla que se le hizo el día de su muerte. Llama la atención la alegría y la paz que desprende su rostro. Alegría que nos lleva a ver cumplida en él la segunda lectura en la que San Pablo nos invitaba a estar alegres en el Señor. Alegría que fue fruto de su fe y de su vivir en Cristo Jesús a lo largo de su vida.

Al mismo tiempo, damos gracias a Dios por la presencia de estas reliquias en este año, en el que el Santo Padre proclamará un “Año de la fe”, invitándonos a *redescubrir* el camino de la fe, poniendo para ello, entre otras cosas, nuestra mirada en los testimonios de hombres y mujeres que han consagrado su vida a Cristo, dejándolo todo para vivir en la sencillez evangélica de la obediencia, la pobreza y la castidad, signos concretos de la espera del Señor que no tarda en llegar.

Es éste el caso de Don Bosco y por ello nada mejor que convertirnos todos en salesianos y salesianas e indagar un poco sobre su fe para aprender de su mansedumbre. Podríamos decir que al igual que en el evangelio que hemos escuchado donde el Señor enseña a sus discípulos la humildad poniendo un niño en medio de ellos, también pone ante nosotros un niño, es decir, un humilde, D. Bosco; y nos muestra algunos requisitos para entrar en el Reino de los Cielos. Pues bien preguntemos a D. Bosco sobre su fe y dejémosnos enseñar por su testimonio de vida y de fe.

### **1.- Su vida.**

No voy yo a detenerme en la vida de D. Bosco y menos ante sus hijos e hijas aquí presente sólo voy a traer algunos hechos importantes, que nos ayuden a reflexionar sobre la fe.

A la hora de mirar su vida aparece, en primer lugar, la importancia de su familia en la transmisión de su fe en donde fueron claves su padre y especialmente su madre Margarita: una mujer de un férreo carácter, una sólida devoción y una intensa fidelidad a su familia.

En segundo lugar, llama también la atención cómo siempre tenía el oído abierto para escuchar a Dios. Esto lo vemos reflejado en su sueño que él mismo relata afirmando:

*Cuando tenía nueve años, tuve un sueño... ¡Este sueño me acompañó a lo largo de toda mi vida!. Me pareció estar en un lugar cerca de mi casa, era como un gran patio de juego de la escuela. Había muchos muchachos, algunos de ellos*

*decían malas palabras, Yo me lancé hacia ellos golpeándoles con mis puños. Fue entonces cuando apareció un Personaje que me dijo: «No con puños, sino con amabilidad vencerás a estos muchachos» Yo tenía sólo nueve años. ¿Quién me estaba pidiendo a hacer algo imposible? Él me respondió: «Yo soy el Hijo de Aquella a quien tu madre te enseñó a saludar tres veces al día. Mi Nombre pregúntaselo a mi Madre». De repente apareció una Mujer de majestuosa presencia. Yo estaba confundido. El me llevó hacia ella y me tomó de la mano. Me di cuenta que todos los niños habían desaparecido y en su lugar vi todo tipo de animales: perros, gatos, osos, lobos... Ella me dijo: «Hazte humilde, fuerte y robusto... y lo que tú ves que sucede a estos animales , tú lo tendrás que hacer con mis hijos». Miré alrededor y vi que los animales salvajes se habían convertido en mansos corderos ... Yo no entendí nada... y pregunté a la Señora que me lo explicara... Ella me dijo: «A su tiempo lo comprenderás todo».*

Es tener su oído abierto lo que le lleva a escuchar la llamada del Señor a consagrar su vida como sacerdote. Y es contemplando su ser sacerdote como podemos seguir reflexionando sobre la fe a la luz de D. Bosco.

## **2.- Su ser sacerdotal**

Lo primero que nos enseña es la valentía y la esperanza a vivir la fe ante las dificultades. Así vemos que el siglo XIX fue un siglo de profundas transformaciones mundiales y revoluciones en todos los sentidos.

La barca de la Iglesia se veía asediada por *(el ateísmo, la corrupción, la incredulidad, el secularismo, etc., etc.)*

Ante esos hechos, D. Bosco nos invita a la valentía y a la esperanza, apoyados en lo que fueron sus tres grandes amores: **Jesús Sacramentado, María Auxiliadora y el Sumo Pontífice**. Es apoyándonos en las columnas de la Sagrada Eucaristía y de María Auxiliadora, así como la cercanía con la barca de Pedro como podremos salir airosos en nuestra vida de fe en nuestro mundo. Nosotros debemos estar en sintonía espiritual con el Papa y cooperar con el de todo corazón para que la barca, la Iglesia, avance hacia los pilares de la cercanía de Cristo Resucitado y del auxilio de su Madre

Lo segundo que brilla en la vida sacerdotal de D. Bosco es la caridad. Cuando llegó a Turín en noviembre de 1841 había millares de niños menores de 10 años empleados como constructores, sastres, carpinteros, pintores de brocha, limpiadores de chimeneas y muchos otros oficios. Las cárceles turineses estaban atestadas de muchachos jóvenes en condiciones de hacinamiento.

El Oratorio de Don Bosco se desarrolla entonces como un espacio en donde los muchachos podían aprender un oficio útil, asistir a los sacramentos y tener un patio para jugar sanamente con los amigos. Desde el principio Don Bosco puso en el centro de su obra la figura de San Francisco de Sales como modelo de amabilidad, dulzura y espiritualidad religiosa. Su fe está íntimamente unida a la caridad.

Es precisamente su fe, su amor a Cristo la que le permitía reconocerlo en los jóvenes y en los pobres, y será ese amor el que le impulsaba a socorrerlo. Sostenido por la fe, vivió su compromiso en el mundo ayudando a tantos jóvenes a aguardar y a trabajar por **«unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia»** (2 P 3, 13; cf. Ap 21, 1).

En tercer lugar aparece ante nosotros su celo para anunciar el Evangelio. La misión llevada adelante en su labor educativa, tan necesaria también hoy. Es ahí donde vosotros familia salesiana estáis llamados a llevar adelante la nueva evangelización.

Hoy es necesario formar a los jóvenes y educarlos en la búsqueda de la verdad. En una sociedad que quiere instaurar el relativismo y la superficialidad, atrofiando a los jóvenes la razón es necesario educar en los valores y descubrir la importancia del humanismo cristiano para construir una sociedad más justa. San Juan Bosco os llama a vosotros salesianos y salesianas a afrontar la emergencia educativa que señala Benedicto XVI.

Al mismo tiempo como decía el Santo Padre en su Mensaje a vuestro Rector Mayor, es preciso presentar a estos jóvenes la fascinación de la vida consagrada, el radicalismo del seguimiento de

Cristo obediente, pobre y casto, el primado de Dios y del Espíritu, la vida fraterna en comunidad, la entrega total a la misión. Los jóvenes son sensibles a propuestas de compromiso exigente.

Por último, nada mejor que finalizar, siguiendo el Mensaje mencionado, con las palabras de Benedicto XVI sobre María;

“La Virgen María, a quien don Bosco os enseñó a invocar como Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos, os sostenga en vuestros propósitos. "Es ella quien lo ha hecho todo", repetía don Bosco al final de su vida, refiriéndose a María. Por tanto, ella será una vez más vuestra guía y maestra. Os ayudará a comunicar "el carisma de don Bosco". Será para vuestra congregación y para toda la familia salesiana, para los educadores y sobre todo para los jóvenes, Madre y Estrella de la esperanza”. (*Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a Don Pascual Chávez, Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco, Vaticano, 1 de marzo de 2008*) Que así sea.

**+ José Mazuelos Pérez,**  
Obispo de Asidonia-Jerez